

nicará á V. mis intenciones.

No quiero exponer otra vez a un embaajador a semejantes ofensas, no tendré mas que un encargado de negocios. Como es el embaajador de Rusia, cuyo año lo ha colocado a usted en el trono, es muy natural que usted siga sus consejos. Deje de escribirme sus frases de siempre; hace tres años que usted me las está repitiendo, y cada día me demuestra sus falsedad.

Post-data, (autografía): Es la última carta que le escribo en mi vida."

Al propio tiempo que su autoridad de hierro se hace sentir sobre el mismo Papado, Napoleón no deja de interesarse en lo que pueda ocurrir

Para el no hay enemigos pequeños; todo lo que pueda hacerle oposición debe ser suprimido. El 5 de Abril de 1819, escribe al director general de los cultos, el conde Bigot de Préaménau: "El cura de Petit-Bigot, llamado Raimbaud, es en extremo peligroso. Tiene talento y mucho odio. Hálgalo destituir inmediatamente y haga nombrar a un cura bueno."

En medio de todos sus ensueños de grandeza, Napoleón tenía el instinto de economista. El 8 de Julio de 1810, escribe al intendente general de la casa del emperador, el conde Daru:

"Hágase saber si se han tomado las medidas necesarias de acuerdo con mis órdenes (con respecto a la compra de las alhajas de la corona y si dichas compras se hacen con economía. No necesito su crítica alguna) centenas de miles de transacciones para poseer esos objetos 'inmortalmente'. Mi intención por el contrario, es la de mandar comprar todo eso lo más barato posible."

La última carta que reproduciremos es la que Napoleón dirigió el 13 de Junio de 1813 al príncipe Cambraces, arcaicardador del imperio. Es interesante, pues los conceptos que contiene son precisamente los que podíamos sospechar en el nombre que durante toda su vida recorrió Europa de uno a otro confin como el mismo

Goberno de la guerra. Me voy a informar para que queriendo inducirme a tener sentimientos pacifistas. Esto no puede surtir efecto alguno y por otra parte me ofende, pues debe suponer que soy pacífico. Quiero la paz, pero no una paz que me obligue a empujar la espada tres veces desfilando por el mundo. Me voy a informar de la situación de mis finanzas y del imperio; por lo tanto, no tiene nada que decirme al respecto. Hagale entender lo incorrecto que es su proceder. No soy ningún fanfarrón, no hago de la guerra un vicio; nadie es más pacífico que yo; pero la solemnidad de mi discurso me obliga a que sea duramente de conjunto de las circunstancias en que se halla mi imperio, son las únicas consideraciones que he de tomar en cuenta en mis deliberaciones sobre este asunto.

Los trabajos de paz

Hasta las dos de la tarde no se habían vuelto a reanudar las negociaciones de pacificación. Se corría en los círculos bursátiles, donde las noticias desconsoladoras de esta mañana determinaron baja en los valores una deuda a...

...ciones de varios ciudadanos influyentes, se realizó una nueva tentativa de arreglo.

A tal efecto el doctor Rodríguez Larreta había dado aviso a los delegados de la revolución que volvería a celebrarse una nueva conferencia entre estos y el ministro de Gobierno.

A las dos de la tarde no se había producido el aviso para la conferencia, por lo cual los delegados no esperaban ya que se realizara en el

de la fecha.

Después a la hora expresada el doctor Golrini había recibido contestación del Comité revolucionario que debía reunirse hoy temprano en Buenos Aires para tomar en cuenta los informes que aquel le transmitió por telegrama anoche sobre la última conferencia celebrada con el ministro de Gobierno en que se discutió la base de Jefaturas.

Escritas las líneas que anteceden se nos informa de origen autorizado que la conferencia entre el ministro de Gobierno y los delegados de la revolución, se celebrará mañana.

PINI

Hé aquí en la forma en que despidió al tam-
maestro de armas, un periódico español, da-
cuenta de su último asalto:

Ayer se celebró en el Casino Militar por p-
mera vez en España un certamen de esgrima.
Esta iniciativa corresponde al famoso mas-
Pini, que ha establecido los premios que ayer
disputaron con verdadero tesón los tiradores
florete y esta tarde los de sable.

Formaban el tribunal los señores marqués

Heredi, presidente, y los señores marqueses de Merced, comandante Valdés, comandante Heredia, marques de Calburinas, Cristino Martel, Saint-Aubin, Juez de campo, Pini.

Sortados los tiradores se verificaron los sorteos por el orden siguiente:

- 1.º Señores Lemonnier y Heras, un asalto directo y honrado en el que por exceso de tufo se contaron los tiradores mayor número de golpes que los que anotaron los señores que comparecieron al tribunal. Vencedor, Heras por cinco botanazos en nueve.
- 2.º Ezquerria y Cembrano, asalto interesan-

En el segundo asalto quedó vencedor Camilo por cinco a tres.

3.º Sedano y Peña hicieron fuego excelente quedando vencedor Sedano por cinco sobre cuatro contra quien se alcanzó su adversario.

4.º Señores Bonspiate y Reyes. El juego de cilo y pintoresco del señor Reyes, tirador de mano izquierda, encontró obstáculo formidable a la rapidez y a la contracción del señor Bonspiate, que resultó vencedor.

5.º Laredo y Arregui, asalto correctísimos, golpes limpios y muy rápidos.

Vencedor Arregui por nueve botanzones ce-
sis.

6.º Valle y Sedano. Asalto preciso, el Sr. Sedano, que no perdía nada, pues resultó vencedor en su asalto anterior, hizo juego de *galanura* y resultó vencedor por una diferencia de doce botanzones.

Sortados los vencedores en la primera r-
ha, los botanzones fueron disputadísimo.
segunda, y comentó a ser más difícil la
del Jurado.

Tiraron los Sees Sedano y Horas de ma-

animada discusión y consultados los caracoles, el señor Jurado, se reconoció en el Sr. Herns la razón. Los señores de en botazon en siete, declarándole vencedor al señor Cembrano y Arregui; sostuvo el señor Jurado que el espíritu este asalto haciendo juego elegantísimo, y que se pre en línea y compuesto; es cuanto se puede decir en un asalto de certamen.

El señor Cembrano rompió tres hojas es cinco minutos que duró el asalto; sus excelentes pupilas facultadas le hacen *encontrarse* en los fondos, y con el *lazo* Pini tiene que romper el hierro, a menos que no pregunte al maestro donde adquiere las hojas que,

servando rigidez absoluta, se pueden con-
después de un *corps à corps*, en un sacco-
sin que por ello salten. Cuando lo haya ave-
do el señor Cembrano, mucho le agradeceré
me lo diga, para adquirirlas yo también, pa-
segle ocurriera lo mismo.

Resultó vencedor el señor Cembrano po-
co botanazos contra cuatro.

1000

